

corresponde por lo general a un momento de madurez histórica ya superada, hace que cualquier planteamiento de su problemática deba partir de un estudio de naturaleza económico — social de las contradicciones habituales entre campo y ciudad, centro y periferia, público y privado presentes en cualquier aproximación al hecho urbano. Es por ello que la óptica tradicional con que se han afrontado habitualmente los centros históricos resulta de hecho parcial y conducente cuando menos a resultados equívocos.

Ligadas pues la pervivencia y enfoque de los centros históricos a los de la ciudad convencional debe rechazarse cualquier análisis sectorial, cualquier intervención "útil", "oportuna", desligada del dato general por constituir una evasión de la realidad en una perspectiva ilusoriamente eficiente. Una visión de los problemas de los centros históricos no puede ni debe evitar partir de un análisis crítico del modelo de desarrollo de nuestra sociedad como causa primordial (y común) de su parcial o total destrucción o abandono. Crítica necesariamente interdisciplinaria y ciudadana que independientemente de cualquier categoría ideológica, plantee el objetivo concreto y limitado de su salvaguardia, recuperación y concepción a través de la alianza — si se quiere también, meramente instrumental — con las fuerzas que hoy se batan contra la aceptación pasiva de la lógica interna del sistema económico y de su modelo de desarrollo.

NOTA DE ULTIMA HORA

Damian Quero ha sido despedido por la Diputación de Málaga, de su puesto de arquitecto jefe del servicio de Urbanismo y Ordenación del Territorio.

La prensa en general se ha hecho eco de este acontecimiento.

En últimos números de "El País" se daba una información suficiente, objetiva y clara sobre los oscuros intereses que se ocultan detrás de tan injusto despido.

La Asociación de vecinos de la popular barriada malaqueña, El Paso, ha declarado: "Se ha despedido precisamente a la persona que más tenaz y eficazmente se ha opuesto a la anarquía actuación de las grandes empresas especuladoras de la Costa del Sol".

Hay poco que añadir. La actividad de Quero, colaborador de ARQUITECTURA, es en nuestra opinión el exponente de un nueva manera de entender el ejercicio de la profesión. Una actividad estudiosa, conocedora, valiente, independiente y dedicada prioritariamente a los intereses de la mayoría ciudadana.

Su despido es el símbolo de las viejas, desventuradas y autoritarias maneras de entender el ejercicio de la autoridad, al servicio de los intereses de una voraz minoría.

Hay, desde luego, casos más graves, pero éste, como profesionales, nos afecta directamente.

Desde aquí, vaya nuestra protesta, y la exigencia de la reincorporación a su cargo del compañero Damian Quero.